

Así que los problemas surgieron de esta relación poligámica.

*Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, y le concedió hijos. [En el verso 22]*

*Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta; y llamó su nombre José,*

El cual significa “añadidura”, lo que ella está esperando que Dios añadiese eran más hijos, así que su nombre fue una especie de anhelo expreso del corazón de ella “Ahora podré darle a mi esposo más hijos”

*Aconteció cuando Raquel hubo dado a luz a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra.*

Ruben probablemente para esta época tendría unos 7 años de edad. Así que tenemos a todos ellos (que acabamos de leer) nacidos en un período de 7 años. De manera que había muchos pequeños en esa familia. Puesto que fue en este punto fue cuando él dijo “Envíame fuera” y luego él le contrató por 6 años más. Y además José ya ha nacido, así que todos ellos nacieron en este corto período de tiempo.

*Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra. Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho. Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado*

La palabra “*experimentado*” allí implica “encantamiento”, He aprendido por “encantamiento”.

*que Jehová me ha bendecido por tu causa.*

Así que él estaba sirviendo dioses paganos. Él tendría estos pequeños encantamientos y demás, y buscaría consejos de ellos y habría aprendido por ellos que “El Señor me ha bendecido por su causa”

*Y dijo: Señálame tu salario, y yo lo daré.*

Solo dime ¿Qué es lo que quieres? Te pago tu salario

*Y él respondió: Tú sabes cómo te he servido, y cómo ha estado tu ganado conmigo. Porque poco tenías antes de mi venida, y ha crecido en gran número, y Jehová te ha bendecido con mi llegada; y ahora, ¿cuándo trabajaré también por mi propia casa?*

En otras palabras, Jacob estaba diciendo “Oye, recuerda cuando vine a ti, realmente no tenías mucho. Tenías solo un pequeño rebaño y ahora debido a mi diligencia, y mi servicio, tienes mucha riqueza, una gran multitud de rebaños, etc.

*Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada; si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas.*

En otras palabras, no tomaré nada de ti pero este es el trato que haré contigo.

*Yo pasaré hoy por todo tu rebaño, poniendo aparte todas las ovejas manchadas y salpicadas de color, y todas las ovejas de color oscuro, y las manchadas y salpicadas de color entre las cabras; y esto será mi salario. Así responderá por mí mi honradez mañana, cuando vengas a reconocer mi salario; toda la que no fuere pintada ni manchada en las cabras, y de color oscuro entre mis ovejas, se me ha de tener como de hurto. Dijo entonces Labán: Mira, sea como tú dices. Y Labán apartó aquel día los machos cabríos manchados y rayados, y todas las cabras manchadas y salpicadas de color, y toda aquella que tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las puso en mano de sus hijos. Y puso tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.*

Ahora Jacob dijo “Todos los que estén veteados serán mi paga, mientras que aquellos que sean uniformes serán tuyos.” Labán dijo, “Muy Bien, buen trato” Y de inmediato salió, y envió a sus hijos afuera poniéndoles en el rebaño y llevando este a tres días de camino de manera que no se mezclasen con los de

color uniforme. El Sacó a todos los veteados o con manchas por completo para fuera de la escena así que Jacob se quedó con los de colores uniformes.

Jacob entonces dijo “Esta es la forma en que quiero que se haga esto, de modo que mi justicia hable por mí”. En otras palabras, “Dios será el que me ha de bendecir ahora”. El tenía la promesa de Dios “Ve y te bendeciré”. El tenía la promesa de la bendición de Dios, de modo que estaba confiado de que Dios tendría cuidado de todo este asunto pero también el tenía un poco de conocimiento acerca de las prácticas de crianza. “Así que mi justicia hablará por mí cuando llegue el momento”. En otros términos, el encomendó esto al Señor que Dios ha de probar que he sido justo. Y Labán dijo “Muy bien, sea hecho así” y tomó el rebaño y lo separó de el a distancia de tres días.

*Tomó luego Jacob varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado delante del ganado, en los canales de los abrevaderos del agua donde venían a beber las ovejas, las cuales procreaban cuando venían a beber. Así concebían las ovejas delante de las varas; y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores. Y apartaba Jacob los corderos, y ponía con su propio rebaño los listados y todo lo que era oscuro del hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán. Y sucedía que cuantas veces se hallaban en celo las ovejas más fuertes, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en los abrevaderos, para que concibiesen a la vista de las varas. Pero cuando venían las ovejas más débiles, no las ponía; así eran las más débiles para Labán, y las más fuertes para Jacob. Y se enriqueció el varón muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.*

La palabra hebrea “Concibió” en realidad es calentar. Y sabemos que al colocar listones en frente de ellas esto les causó un deseo de concebir. Así que fue esto lo que posiblemente estaba haciendo, más que hacerles alguna especie de marca pre-natal; el simplemente...sabiendo las estructuras genéticas y los genes recesivos combinados con los dominantes pueden darse

los manchados. El fue astuto, el sabía lo que estaba haciendo, no cabe duda de ello. Las mas fuertes las puso para estas cuestiones y las hizo concebir, mientras que las más débiles fueron para Labán. De cualquier modo, se quedó con la mejor parte del trato.

*Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza.*

En otras palabras están diciendo "Oye, estas en verdad pertenecen a nuestro padre, Jacob las robo" De ningún modo. Jacob hizo un trato. Su padre hizo el trato pero ahora los hermanos están celosos porque Jacob tiene un gran rebaño. Son tan fuertes y saludables que les causan celos.

*Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes.*

Oh, ya sabe, la situación ahora había cambiado, ya no era mas un viejo compañero. Sino que la actitud de su suegro había cambiado,

*También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo.*

Ahora Jacob escucha al Señor. El ve que la actitud está cambiando y Dios le habla a su corazón y le dice que regrese.

*Envió, pues, Jacob, y llamó a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,*

Ahora en lugar de hablar en la carpa donde podría ser escuchado, decidió llamarlas afuera al campo para hablar con ellas en privado.

*y les dijo: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como era antes; mas el Dios de mi padre ha estado conmigo. 6 Vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre; 7 y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal. 8 Si él decía así: Los pintados serán tu salario,*

*entonces todas las ovejas parían pintados; y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían listados. 9Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y me lo dio a mí. 10Y sucedió que al tiempo que las ovejas estaban en celo, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados.*

En otras palabras, Dios le mostró realmente en un sueño como y cuando hacer que ellas concibiesen.

*Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí. 12Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho. 13Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.*

Es interesante que Dios le anunció a el, “Soy el Dios de Betel, regresa al lugar donde está tu familia. Soy el Dios que te encontró en Betel”

*Respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre?*

En otras palabras, nuestro padre fue demasiado lejos y utilizó nuestra dote, no nos ha dado nada. No tenemos nada aquí.

*¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?*

El gastó la dote. El las vendió, y gastó la dote. Somos como extrañas para el.

*Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos; ahora, pues, haz todo lo que Dios te ha dicho. Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos, y puso en camino todo su ganado, y todo cuanto había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse a Isaac su padre*

*en la tierra de Canaán. Pero Labán había ido a trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre.*

Los pequeños ídolos que ellos usaban

*Y Jacob engañó a Labán arameo, no haciéndole saber que se iba. Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el Eufrates, y se dirigió al monte de Galaad.*

Ahora bien, el monte de Galaad esta a unos 483 Kilómetros, pero por supuesto viajando con muchos animales, la familia y demás, fue un viaje muy lento. Lo más que podrías hacer eran 20 a 30 kilómetros por día. El comenzó bien. De hecho su suegro estaba fuera esquilando las ovejas.

*Y al tercer día fue dicho a Labán que Jacob había huido. 23Entonces Labán tomó a sus parientes consigo, y fue tras Jacob camino de siete días, y le alcanzó en el monte de Galaad. 24Y vino Dios a Labán arameo en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente. Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y éste había fijado su tienda en el monte; y Labán acampó con sus parientes en el monte de Galaad. 26Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste, y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra? 27¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste, y no me lo hiciste saber para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa? 28Pues ni aun me dejaste besar a mis hijos y mis hijas. Ahora, locamente has hecho.*

Así que Labán tenía otras ideas. El quería sacarle por la fuerza todo lo que Jacob poseía. Tenía la idea quizás de aún hasta matara a Jacob. Pero Dios vino a el la noche anterior y le dijo “Oye ni siquiera le hables bien o mal”.

Bueno, esa fue una orden dura así que Labán viene y simula toda esta cosa hipócrita. “¿Por qué me has robado? Quería besar a mis nietos. Podíamos tener una gran fiesta”. En realidad nunca hubiese dejado ir a Jacob. El simplemente le hubiese despojado y echado sin nada.

Pero como Dios le puso en aprietos y no le dejará hacer nada, simplemente, sabe Ud., actuará como si estuviese ofendido. Y el dice,

*Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente. 30Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses? 31Respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues pensé que quizá me quitarías por fuerza tus hijas.*

Y Jacob tenía derecho de tener miedo. El sujeto probablemente hubiese tomado a sus hijas y todos los animales

*Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo, y llévatelo.*

“En lo que tengo, busca en todo. Y lo que encuentres que pertenezca a ti llévatelo. Que estos hombres sean testigos. No quiero nada de ti.” Así que el le acusó de haber robado sus ídolos. Pero no sabía que Raquel había robado estos dos pequeños Serafines, los dos pequeños ídolos.

*Entró Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló; y salió de la tienda de Lea, y entró en la tienda de Raquel. 34Pero tomó Raquel los ídolos y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán en toda la tienda, y no los halló. [En este momento tenía una pequeña oportunidad de descargarse, estaba enojado y le reprendió] 35Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; pues estoy con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos. 36Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado, para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución? 37Pues que has buscado en todas mis cosas, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y de los tuyos, y juzguen entre nosotros. 38Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.*

En otras palabras, fue cuidadoso. Muchas veces cuando los animales estaban embarazados, ellos podían tener abortos por no tener los cuidados apropiados. Pero el las había cuidado de modo tan diligente. No hubieron abortos de los

animales mientras el estaba sirviéndole. No solo eso, era el derecho de los pastores comer – matar un cordero y comerlo, ocasionalmente – pero el nunca había matado un solo animal para su propio alimento. Así que el le está diciendo cuan honesta y diligentemente había servido a su suegro por 20 años.

*Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño;*

Ahora bien si un pastor estaba velando por un rebaño y un fiera atacaba a alguna presa, el traería los restos al propietario para dárselos. Y así probaría que el ahuyentó al animal y capturó la presa de modo que no tenía que pagar por ella. El dueño sufría la pérdida. Pero el dijo, “Yo no traje ningún cadáver para ti.”

*yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas.*

Laban, le culpó por todo

*De día me consumía el calor, y de noche la helada,*

El estaba al rayo del sol y al frío de la noche. Y por 20 años el estuvo yendo por las miserias de la vida a la intemperie

*y el sueño huía de mis ojos. 41Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces. 42Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham y temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche. 43Respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío: ¿y qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han dado a luz? 44Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos. 45Entonces Jacob tomó una piedra, y la levantó por señal. 46Y dijo Jacob a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano, y comieron allí sobre aquel majano. 47Y lo llamó Labán, Jegar Sahaduta; y lo llamó Jacob, Galaad.*

El lo llamó por el nombre hebreo, mientras que Labán por el nombre Arameo, y había una gran cantidad de testigos.

*Porque Labán dijo: Este majano es testigo hoy entre nosotros dos; por eso fue llamado su nombre Galaad; 49y Mizpa, por cuanto dijo: Atalaye Jehová entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro. 50Si afligieres a mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre nosotros dos. 51Dijo más Labán a Jacob: He aquí este majano, y he aquí esta señal, que he erigido entre tú y yo. 52Testigo sea este majano, y testigo sea esta señal, que ni yo pasaré de este majano contra ti, ni tú pasarás de este majano ni de esta señal contra mí, para mal.*

En otras palabras no vendrás por mi camino, y yo no iré por el tuyo. Es la separación definitiva.

*El Dios de Abraham y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre. 54Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan, y durmieron aquella noche en el monte. 55Y se levantó Labán de mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y los bendijo; y regresó y se volvió a su lugar.*

Ahora el Mizpá en el verso 49, ha sido usado en ocasiones como una especie de saludo cristiano. Esto es trágico. No es una cosa placentera, suena bien al leer que Dios cuide entre tu y yo mientras estamos ausentes uno del otro. Como decir “Dios le cuide mi amigo, mientras que estamos ausentes”. Pero esa no es la idea o el contexto. La idea es “Pienso que eres un bandido, y no se que hacer con esto. Me estás dejando. No te puedo vigilar ya más. Que Dios te vigile y si haces algo mal, que Dios te castigue”.